

Subjetividad y relaciones Sociales. Una aproximación a la norpatagonia desde el pensamiento de Gramsci

Prof. Alan Canzutti

Univ. Nacional del Comahue

Facultad de Humanidades

Alancanzutti@gmail.com

La presente ponencia se enmarca el trabajo realizado en el grupo de investigación titulado "Barrios en perspectiva histórica y cultural. Subjetividad, mundo del trabajo y religiosidad, Bariloche en el siglo XX" que contiene diversas problemáticas en su interior, dentro del cual uno de los objetivos es repensar la interrelación entre los procesos de construcción de la subjetividad y el mundo del trabajo con el fin de encontrar herramientas teóricas para repensar la región de la norpatagonia Argentina. En este sentido mi objetivo específico es analizar desde una perspectiva filosófica los procesos de construcción de la individualidad y la subjetividad a partir del pensamiento de Antonio Gramsci en el período de los cuadernos de la Cárcel.

La pregunta inicial que creo que debe abrir esta ponencia no es particularmente teórica sino que es más bien biográfica. ¿De cuál Gramsci estamos hablando? Del pensador político de los cuadernos o del hombre, marido, hermano, padre de las cartas? Existen autores sobre los cuales estos dilemas no se pueden plantear. ¿Tiene la misma validez un texto preparado para ser publicado que una carta de un padre a un hijo, o de hombre a su mujer amada que está a la distancia? Creo sin embargo, que existe en este caso una unidad que va más allá del discurso, que se extiende y abarca más que el pensamiento formal, que la potencia explicativa de Gramsci radica también en su incorporación de lo afectivo al mundo de la política y permite pensar una concepción del mundo "real" propuesta y vivida por una persona concreta donde lo político abarca pasado, presente y futuro, la razón y el corazón, las alegrías y las tristezas, la salud y la enfermedad y finalmente, la vida y la muerte.

Es pues necesario establecer que se trabajará en esta ponencia desde los cuadernos de la cárcel y no desde las cartas y quedará para una ponencia futura la incorporación de dichas cuestiones.

Gramsci se pregunta con su gran perspicacia "¿Cómo es posible pensar el presente y un presente bien determinado, con un pensamiento trabajados por problema de un pasado

bien remoto y superado?”¹ Esta situación obliga a pensar en la actualidad de sus desarrollos.

Considero que el pensamiento de Gramsci es moderno en el pleno sentido de la palabra (modernidad histórica y actualidad) y afirmo por ello que aunque sea un pensamiento bien enraizado en determinada época histórica dicha situación no quita que existan elementos actuales en su teoría (siempre sujeto a una cuestión de traductibilidad). La cuestión a resolver es si sólo permanece como “canon de interpretación histórica” o puede aportar a la transformación de la realidad. Creo que su pensamiento ha sido en muchos casos reducido académicamente a la primera opción y este trabajo continúa en esa línea, aunque su mayor vigencia está sin lugar a dudas en la segunda categoría ya que como dijo Marx, que de lo que se trata es de transformar al mundo. En este sentido considero que el gran aporte de la teoría de Gramsci es que permite abordar la diversidad de nuestra región sin perder por ello la necesaria interrelación con el desarrollo del capitalismo en esta parte del mundo

De esta manera, este breve escrito busca indagar sobre algunas conceptualizaciones filosóficas de Gramsci que permiten entrever la fundamentalidad e interconexión de diversos aspectos económicos, históricos, ideológicos, políticos, filosóficos en la conformación de la subjetividad y la individualidad.

Sin embargo el enfoque que pretendo presentar es de carácter filosófico por lo que aunque mencionaré ciertos aspectos económicos no me centraré en ellos y la propuesta para este desarrollo es seguir un camino “descendente”, es decir, de lo macro a lo micro, de la sociedad al individuo. Dicho camino supone ubicar al individuo en un contexto determinado y aportar categorías para luego abordar el proceso de construcción tanto de la subjetividad que es colectiva como de la individualidad que se encuentra atravesada por las relaciones sociales. Pero para poder abordar dicha cuestión resulta imprescindible indagar primero sobre la sociedad.

La sociedad

El problema filosófico con el que nos encontramos inmediatamente es que tipo de existencia tiene la sociedad.

Según establece el Dr. Del Percio en su libro *La condición social* que es una tarea dificultosa definir de manera unívoca el concepto de sociedad, y qué los aspectos ideológicos que presuponen pueden orientar en la tarea, es que según afirma, se puede responder al problema de la existencia de la sociedad, (es decir qué tipo de existencia tiene una sociedad) de tres distintas maneras.

“a) Para unos la sociedad como tal no existe. Sólo existen los individuos concretos

¹ Gramsci A, *El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*, Nueva Visión, Bs. As 1997, Pág 9

- b) Para otros la sociedad es lo que existe y los individuos son partes de esa sociedad.
- c) Por último están quienes sostienen que si bien los individuos existen por sí mismos, la sociedad tiene una existencia de segundo orden ya que no es tan fuerte su existencia como los individuos y necesita de ellos para existir, pero por ello, se afirma que efectivamente existe y por ello tiene existencia real.²”

El problema que plantea dicha propuesta de clasificación y que motiva el presente trabajo es donde ubicar al pensamiento de Antonio Gramsci que podría ser localizado en tanto simple marxista en la tradición hegeliana y por ello en la segunda pero por sus particularidades subjetivistas y sobre todo marxianas también podría ser ubicado en la tercera propuesta. Pero el problema se presenta en virtud de la dificultad de que dicha ubicación sea definida claramente en la medida que existe lo que llamo una tensión relacional. Es decir, la obra Gramsciana en tanto marxista, no debe ser pensada sólo como continuadora de Marx, sino que se encuentra atravesada por debates con distintos sectores tanto de izquierda como de derecha. Por lo tanto su posición se construye en términos tanto positivos como negativos. Dicha postura implica que es necesario profundizar en estas cuestiones para poder plantear con fundamentos la dificultad de la pregunta formulada.

La cantidad y la cualidad

Resulta interesante empezar por una de las respuestas más clara que se puede encontrar y se halla en un apartado escrito durante el periodo de la cárcel en el contexto de la crítica al manual de sociología llamado Ensayo popular escrito por N. Bujarin titulado “*Cantidad y calidad*”. Supone entonces una extraña forma de encarar el problema pero que presenta uno de los rasgos más lúcidos de Gramsci y que consiste en su profundo conocimiento teórico y práctico tanto del marxismo como de la filosofía de Hegel.

En principio Gramsci sostiene que “*En el ensayo popular se dice (.....) que cada sociedad es algo más que la mera suma de sus componentes individuales. Ello es verdad en un sentido abstracto. ¿pero qué significa concretamente?*”³ Este autor entonces critica la concepción formal dada por el ensayo para el cual la explicación es bien simple, “*cien vacas separadas no son lo mismo que cien vacas juntas, que entonces forman un rebaño*”. Dicha posición es formal en la medida que sólo se ha producido una modificación de carácter abstracta y que no implica en absoluto el abandono del parámetro cuantitativo de la ortodoxia marxista. En

² Del Percio, La condición social, de Altamira, Bs As 2006 pag

³ Ob Cit Pág 172

definitiva el paso de la suma de partes a la sociedad implica una transformación cualitativa. Dicha concepción para Gramsci es presentada de manera formal porque *“Cómo se ha concretado” la filosofía de la praxis la ley hegeliana de la cantidad que devienen calidad es otro de los nudos que el ensayo popular no desata, sino que lo considera ya conocido*⁴

Para Gramsci la respuesta entonces debe ser buscada en la dialéctica entre la cantidad y la calidad y por ello propone revisar el pensamiento de Marx en el volumen primero del capital donde *“demuestra que en el sistema de la fábrica existe una cuota de producción que no puede ser atribuida a ningún trabajador individualmente, sino al conjunto de los obreros, al hombre colectivo*⁵”

Es de esta forma que Gramsci esta sosteniendo que las relaciones sociales de producción no pueden ser consideradas igual a la suma de cada una de las relaciones. En este sentido critica a Bujarin debido a que *“el autor del ensayo no ha pensado que si cada agregado social es algo más (y también distinto) que la suma de sus componentes, esto significa que la ley o el principio que explica el desenvolvimiento de la sociedad no puede ser nunca una ley física, puesto que la física no se sale nunca de la cantidad, a no ser metafóricamente*⁶”.

Sin embargo, se podría establecer que según Gramsci sería un error quedarse sólo en el plano de lo cualitativo (cosa que sostiene la interpretación de Bobbio). Hacer eso es no ser marxista sino idealista. Por ello el problema debe abordarse de forma Dialéctica.

Para esto profundizaré en base al apartado *“La dialéctica de la cantidad y la cualidad en Gramsci”* Escrito por Nicola Vaccaro. En el se sostiene que para Gramsci la dialéctica cantidad- cualidad es un nudo teórico. Sin profundizar por cuestiones de espacio en el concepto de dialéctica, baste con citar a Vaccaro quien citando a Gramsci afirma que esta, *“como teoría del conocimiento, en que los “conceptos generales de historia, política y economía se anudan en una unidad orgánica*⁷”. De esta forma la dialéctica no puede ser pensada como un instrumento formal, sino que supone un contenido.

Sin embargo la interpretación de Vaccaro no pone su énfasis en la relación entre los individuos y la sociedad, sino que dialéctica entre la cantidad y la cualidad hace referencia a la estructura y a la superestructura, a la necesidad y a la libertad. La cantidad *“contiene los conceptos de estructura, necesidad, vida económica mientras que la de cualidad los conceptos de superestructura, de libertad, de espíritu*⁸ ” Como se afirmó, no aparece el

⁴ Ob cit pág 173

⁵ Ob cit pág 173

⁶ Ob cit pág 173

⁷ Togliatti, p. Della Volpe Gramsci y el Marxismo ed Proteo, Bs As 1965 Pág142

⁸ Togliatti, p. Della Volpe Gramsci y el Marxismo ed Proteo, Bs As 1965 Pág147

concepto de individuo ni el de sociedad entre los elementos citados.

Dicha ausencia revela el nudo que pretendo mostrar en esta parte del trabajo entre lo que afirmé que se podía categorizar como la tensión relacional. Es esa tensión entre el materialismo vulgar y el idealismo, y como Gramsci intenta salir de esos esquemas para crear “una filosofía independiente y original” superadora.

Creo que la perspectiva Gramsciana sobre la sociedad se completará cuando se trate el problema del individuo y la subjetividad, pero me parece fundamental recurrir a la cuestión de la inmanencia. Desde la inmanencia histórico- realista no existe ningún afuera, no existe nada exterior que opere sobre la realidad y a su vez, no hay nada sobre el cual la voluntad humana no pueda operar o transformar. Con este mecanismo, la sociedad se revela como un entramado de relaciones existente cuya configuración se debe a procesos que ocurren exclusivamente en su interior. Por lo tanto creo que son cuestiones políticas coherentes con lo que se verá a continuación que marcan en su pensamiento una centralidad de la posición antideterminista que lo llevarán a mantener diferencias con aspectos del marxismo “vulgar”. Planteadas las cuestiones precedentes concluyo como primera aproximación que Gramsci se ubica en la tercera posición. Pero para poder fundamentar bien esta posición es necesario avanzar en el desarrollo de la ponencia.

Por lo tanto, ubicado en el plano de la relación dialéctica entre lo cuantitativo y lo cualitativo es que se abordará la cuestión de la sociedad en el pensamiento gramsciano realizando un breve tratamiento de los aspectos más desarrollados de su teorización

Gramsci afirma de manera sencilla “*que no pueda concebirse al hombre sino viviendo en sociedad, es lugar común*”⁹. ¿Pero qué es una sociedad? Tal como se planteó con anterioridad es una entidad que no puede concebirse como la suma de las partes pero que tampoco puede ser entendida como independiente y anterior a los individuos. El problema entonces es como aparece esta noción polisémica en el pensamiento gramsciano porque dependerá de la aplicación del concepto, la categoría que emergerá, pues se pueden encontrar un conjunto de nociones centrales en su pensamiento que resultarían necesarias ampliar pero que por cuestiones de organización y por ser temas muy tratados no se desarrollarán en profundidad.

Por una parte podemos referirnos a la sociedad como una unión de la estructura con la superestructura, el llamado por Gramsci “bloque Histórico” o como lo explica Portelli “una situación histórica global”¹⁰, pero a su vez podemos referirnos a los aspectos

⁹ Ob cit pág 35

¹⁰ Portelli H, Gramsci y el bloque histórico, Siglo XXI, 2003 Pág 9

superestructurales, en ellos una sociedad no es un todo homogéneo sino que esta conformada por sectores en lucha por la hegemonía y desde esta perspectiva también se puede analizar la conformación de la sociedad en relación con la separación entre Estado y sociedad civil o como también establece entre la sociedad política y la sociedad civil. Dichos conceptos han sido centrales en los estudios posteriores sobre Gramsci y han formado parte de intensos debates entre algunos intérpretes.

En principio pues resulta imprescindible mencionar algunos aspectos de la noción de bloque histórico en términos de relación entre estructura y superestructura donde radica uno de los aportes más interesantes del marxismo gramsciano. En este sentido y ubicándose enfrente a las tradición ortodoxa, Gramsci postula que no se debe pensar la superestructura como totalmente determinada por la estructura. En este sentido afirma criticando al economicismo *“La pretensión de presentar y exponer cada fluctuación de la política y la ideología como una expresión inmediata de la estructura, debe ser combatido teóricamente como un infantilismo primitivo”*¹¹. Existen múltiples interpretaciones acerca de la relación entre estructura y superestructura en Gramsci. Considero que Portelli interpreta a Texier para ubicarlo en un lugar clásico pero sostengo que no estarían en desacuerdo en torno a la primacía y la determinación que impone la estructura sobre la superestructura, pero que dicha estructura es consolidada además por factores políticos que cumplen un rol central en la organización del movimiento histórico. Por lo tanto es importante separar el análisis en estos términos porque pueden existir en determinada sociedad elementos ideológicos o filosóficos que se encuentren en contradicción con los desarrollos del capitalismo. En este sentido, el margen que da Gramsci para el análisis de lo superestructural permite contar con herramientas más actuales para pensar la realidad de la norpatagonia, es decir, no todo es cuantitativo ni reflejo de ello, idea que retomaré más adelante.

Además, la noción de superestructura podía pensarse en el bloque histórico según Portelli a partir de las nociones de sociedad política y civil, o sociedad civil y Estado. Para ello, considero que es simple la presentación de Perry Anderson quien en su libro *Las Antinomias de Antonio Gramsci* menciona sintéticamente las tres posibles relaciones entre estado y sociedad civil:

- a) Estado en contraposición a sociedad civil
- b) Estado abarca a sociedad civil
- c) Estado es idéntico a sociedad civil¹²

¹¹ Ob cit pág 104

¹² Perry Anderson *Las Antinomias de Antonio Gramsci*, Ed. Fontamara, Barcelona, 1981Pag 11

Es de esta forma que la noción de sociedad hace referencia a la tradición marxiana ya que es el lugar en que se constituyen y se encuentran las fuerzas políticas, es el escenario donde la lucha política se despliega cotidianamente siendo arena de disputa. Estos conceptos de sociedad civil y política son presentadas usualmente en escritos sobre política, o sociología principalmente, pero considero que resultaría interesante poder indagar sobre la posible forma en la que se articula la relación entre los dos términos en nuestra región. En este sentido es importante pensar dichas conceptualizaciones de forma dinámica. Hechos terribles como los Asesinatos de Bariloche o el asesinato de Carlos Fuentealba deberían ser leídos en esta clave de consenso- coerción al igual que las continuas represiones a los trabajadores estatales.

Por lo tanto, en que momento nos encontramos? Pareciera que entonces se puede hablar de una primacía del consenso por sobre la coerción. La pregunta a continuación según Gramsci sería quienes son los “agentes constructores” del consenso. La respuesta dada apunta pues a los intelectuales ya que son ellos quienes median entre la estructura y la sociedad civil y política. Su misión de garantizar la mediación entre la estructura económica y la superestructura. La superestructura actual de la región es evidentemente de carácter capitalista. Cómo se sostiene?. Quién la sostiene? En este sentido debemos referirnos a la categoría de intelectual gramsciana en tanto podemos decir que cada uno de los estratos de la sociedad está conformado en función de los intelectuales. En este sentido, su influencia ha sido importante en la redefinición de este concepto. Para él todos los hombres son intelectuales, pero no todos cumplen esa función en la sociedad. El ser del intelectual consiste en “su participación activa en la vida práctica, como constructor, organizador “persuasivo permanente” no como simple orador”¹³. Así esta categoría no se refiere a los trabajadores del pensamiento de los estratos superiores, sino que un gerente de una fábrica, un maestro, etc. son intelectuales en la medida que organizan la actividad práctica de los hombres en función de cierta construcción social.

El intelectual no es un ser que está aislado ni lo intelectual puede ser reducido a los estudios de la alta cultura burguesa. Es este abanico de posibilidades que nos pone ante la posibilidad de pensar de forma concreta la construcción de la sociedad o siendo más restringido en el nivel de análisis “sociedades”. Es en este sentido que resultaría interesante desde esta perspectiva analizar la importancia de los procesos migratorios en los últimos años en la región y la correspondiente “importación” de intelectuales orgánicos con sus respectivas concepciones del mundo (elemento que se explicará luego). En ello radicaría posibilidad de estudiar la influencia de los estancieros nacionales y extranjeros, los docentes de otras partes

¹³ Gramsci A, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Nueva Visión, Bs As 1997 pag 14

de país, ingenieros, médicos e incluso los procesos migratorios del interior hacia la capital de Neuquén, etc. Existe en la actualidad un proceso de avance de los sectores hegemónicos hacia el interior de la provincia de Neuquén y de muchas regiones de Río Negro donde a partir de las escuelas, los hospitales, pero también la televisión se está produciendo un avance de las lógicas del sistema capitalista globalizado, no sólo por las relaciones de producción sino por el rol de estos intelectuales. A su vez torna necesario repensar en los intelectuales de los sectores populares y la falta de unidad política de sus reclamos.

La cuestión es demasiado amplia para resolver en estas líneas por lo que resulta conveniente avanzar en el proceso descendente para llegar a la conformación de la individualidad y la subjetividad.

El individuo y la subjetividad

Para Gramsci, los individuos existen y lo subjetivo es fundamental, por ello, se puede hablar de un individuo en un sentido ontológico pero sin embargo estos no son entidades ajenas al mundo, sino que están en el mundo, y a partir de él es que se forman, piensan, sienten y sobre todo actúan. Heredero del pensamiento Occidental moderno, Gramsci acepta los preceptos del idealismo Alemán y sostiene que la filosofía de la praxis “*ha sido un momento de la cultura moderna*”¹⁴. En este sentido la reconoce a la filosofía de la praxis como una corriente de pensamiento moderna y original que las supera al integrarlas en una nueva concepción del mundo que aparece como dialectizando la alta cultura y las culturas populares. Gramsci busca *superar* el pensamiento moderno, pero la cuestión tal como él lo plantea es que se debe conservar. Por lo tanto, buscará formular una concepción subjetivista de la realidad, pero que ya no se presente como una forma ideológica alienada sino que se propondrá encontrar en esa tradición los fundamentos de su filosofía de la praxis.

Para ello, recurre en primera instancia a la noción política moderna de individuo y su correlato el sujeto. Afirma que lo que existen son individuos pero que la realidad es producto de la construcción dialéctica con una leve preponderancia de lo subjetivo. Sostiene Alfaro “*El factor subjetivo es de crucial importancia para la comprensión de los procesos históricos, así como también para la explicación de los procesos cognitivo*”¹⁵ Resulta, sin embargo, imprescindible aclarar la diferencia conceptual entre individuo y subjetividad ya que la primera haría referencia a la existencia material individual sede de la conciencia y de la voluntad y centro de anudamiento de las relaciones y la segunda podría comprenderse según

¹⁴Ob cit pág 87

¹⁵ Alfaro S,O “Gramsci y la sociología del conocimiento”.Libros Tauro

Néstor Kohan refiriéndose a que “ *no es el sujeto individual, propietario burgués de mercancías y capital, autónomo, soberano, racionalmente calculador y constituyente del contrato... Este otro sujeto, el que tienen en mente Lukács y Gramsci, es la clase obrera en su conjunto. Es un sujeto colectivo, no individual. Su racionalidad no es instrumental ni calculadora. La teoría política que intenta defender sus intereses estratégicos no es el contractualismo de factura liberal ni su ontología social corresponde a las mónadas aisladas (leibnizianas), donde cada hombre se convierte -vía el mercado en un lobo para el hombre (Hobbes) y cuyas trayectorias individuales mutuamente excluyentes son organizadas por la "mano invisible" (de Adam Smith y sus discípulos contemporáneos). Esta **distinción elemental entre dos concepciones diametralmente opuestas acerca del sujeto** debería estar en la base de toda discusión al respecto*”¹⁶. Es así que la realidad tiene un componente prioritario subjetivo pero no es sólo individual sino que el contenido de la subjetividad es social y colectivo. (Volveré a este tema cuando trate la cuestión del hombre masa).

Resulta conveniente traer al presente desarrollo la relación de la subjetividad con lo objetivo en tanto Gramsci se pregunta *¿Es posible que exista una objetividad extrahistórica y extrahumana?*¹⁷ Lo nouménico es inaceptable porque indica la existencia de espacios por fuera de lo humano e implica según él ponerse en el punto de vista del cosmos en sí, por ello, afirma que la objetividad es en realidad lo universalmente subjetivo o humanamente subjetivo. A su vez reconoce que inmediatamente dicha perspectiva universal sería resultado del fin de las divisiones que tiene la sociedad y por ello, la existencia de un clima cultural colectivo y unitario. En el contexto actual establece la existencia de una lucha por la objetividad que es la lucha por la unificación del género humano.

Sin embargo creo que se debe retomar la cuestión de la individualidad y sostiene Gramsci que la pregunta por el hombre es una pregunta compleja ya que supone una serie de problemas a resolver. En principio reconoce que la humanidad presente en cada individuo no puede ser reducido a la individualidad. Seguir esta línea de pensamiento supone continuar de una u otra forma la tradición católica. Es por ello que sostiene “*que la humanidad que se refleja en cada individualidad esta compuesta de diversos elementos: 1) el individuo; 2) los otros hombres; 3) la naturaleza. Pero el segundo y tercer elemento no son tan simples como puede aparecer.*”¹⁸ Esto es debido a que el hombre no entra en relación con los demás en segundas instancias y sólo por cercanía sino que lo hace de forma orgánica (*alude, sí, al*

¹⁶ Kohan Nestor “Gramsci y Marx: Hegemonía y poder en la teoría marxista”. Versión Digital

¹⁷ *ob. Cit* pág 150

¹⁸ *Ob cit* pág34

carácter estructural de los fenómenos sociopolíticos, pero al mismo tiempo concebidos fundamentalmente como históricos y dinámicos). Por ello no se puede pensar un individuo aislado y previo a estar en sociedad en tanto que lo social es constitutivo de la subjetividad y de la individualidad.

Por ello, el individuo es en realidad producto de las relaciones que entabla ya que no existe una conciencia previa al contacto social. Esto implica que según Gramsci *“la individualidad es un conjunto de estas relaciones, crearse una personalidad significa adquirir conciencia de esas relaciones, y modificar la personalidad significa modificar el conjunto de esas relaciones”*¹⁹ Este punto será retomado a posteriori cuando se trate el mejoramiento individual en términos éticos.

De esta forma y a partir de la cita se puede verificar que son las relaciones las que van a configurar al individuo y son esas relaciones las que van a determinar como se relaciona el este con el mundo externo y tal como afirma Gramsci *“el hombre no entra en relación con la naturaleza simplemente por el hecho de ser el mismo naturaleza, sino activamente, por medio de la técnica y el trabajo.”*²⁰ Y además sostiene que estas relaciones son activas y con cierto grado de conciencia con lo cual está sosteniendo que el sujeto opera constantemente con su entorno natural de forma activa y por ello estas relaciones no son mecánicas. De hecho Gramsci sostiene que lo necesario es *“elaborar una doctrina en la cual todas las relaciones sean activas y estén en movimiento, fijando bien claramente que la sede de esta actividad es la conciencia de cada hombre que conoce, quiere, admira, crea en cuanto ya conoce, quiere, crea, etc de cada hombre concebido no aisladamente sino rico de posibilidades provenientes de otros hombres y de la sociedad de las cosas, de las cuales no puede sino tener cierto conocimiento”*²¹

Es necesario sin embargo aclarar que para Gramsci estas relaciones son en parte necesarias y en parte voluntarias y que en la medida que se las conoce y por ello se tiene conciencia de ellas, ya se las modifica. *“las mismas relaciones necesarias, en cuanto son conocidas en su necesidad, cambian de aspecto y de importancia. En este sentido, la conciencia es poder.”*²²

Aunque es imprescindible aclarar que para Gramsci, el individuo no es sólo *“la síntesis de las relaciones existentes, sino de toda la historia de estas relaciones, esto es, el*

¹⁹Ob cit pág34

²⁰ Ob cit pág 34

²¹ Ob cit pág 35

²² Ob cit pág 35

*resumen de todo el pasado*²³”.

En este sentido, lo que se afirma es que existen los hombres y mujeres individuales y que viven en sociedad pero en el fondo dicho elemento perceptivo no responde a nada puesto que *“que no pueda concebirse al hombre sino viviendo en sociedad, es lugar común*²⁴” y afirma que es necesario sacar de ello todas las consecuencias necesarias. En este caso, lo que existe entonces es una importancia de la conciencia individual, pero ello es incapaz también por sí de explicar algo.

Por ello, Gramsci no descuida la importancia del factor subjetivo ni de la voluntad, ya que son herramientas esenciales para la transformación social, solo que ahora, en esta concepción se sostiene la continuidad entre dentro y fuera . Tal como afirma Gramsci, *“por ello se puede decir, que cada cual se cambia a sí mismo, se modifica en la medida en que cambia y modifica todo el conjunto de las relaciones de las cuales es el centro de anudamiento*”²⁵

Ahora esas relaciones constitutivas no son un producto arbitrario ya que como se vió tienen una historia y son producto de determinada sociedad. Por ello, no se puede pensar la conformación de un sujeto ahistórico. Esto no significa que la determinación sea absoluta, pero sí indica que al ser relaciones históricas dependen de determinada organización a la cual Gramsci llamará bloque histórico en tanto unión de economía y política, cantidad y calidad.

En este sentido existe en el marxismo y en Gramsci por lo tanto, una íntima dependencia entre la vida material de los hombres y su pensamiento. Esta vinculación permite comprender la multiplicidad de relaciones que tienen su asiento en la vida material de los hombres pero Gramsci advierte que dicho elemento no es suficiente para explicar las distintas concepciones del mundo y en esto radica también su originalidad. Referido a esto se pregunta por la unidad del ser humano y la conclusión a la que arriba es que ni lo biológico ni la razón pueden unificar al ser humano, sino que lo que se piensa es lo que une o separa a los hombres y su causa debe ser buscada en las relaciones anteriormente citadas y las concepciones del mundo correspondientes.

Sin embargo es necesario afirmar que la concepción del mundo a la que se pertenece no es producto individual sino que supone que cuando *“esta no es crítica ni coherente, sino disgregada y ocasional, se pertenece simultáneamente a una multiplicidad de hombres masa, y la propia personalidad se forma de manera caprichosa*”²⁶ Dicha afirmación no entra en

²³Ob cit pág 35

²⁴ Ob cit pág 35

²⁵ Ob cit pág 34

²⁶Ob cit pág 8

contradicción con lo que anteriormente se mencionó con respecto al ser colectivo del ser humano, en este sentido Gramsci afirmaba que *“Por la propia concepción del mundo se pertenece siempre a un determinado agrupamiento, y precisamente al de todos los elementos sociales que participan de un mismo modo de pensar y de obrar. Se es conformista de algún conformismo, se es siempre hombre masa u hombre colectivo”*²⁷. El pensamiento aunque sea individual en tanto lo realiza un individuo, es social por el contenido y en ello se encuentran atravesadas múltiples filosofías que están presentes en él.

Es por ello que para Gramsci es necesario realizar un “inventario” donde se de cuenta de las huellas que dichas relaciones han dejado en uno *“conócete a ti mismo” como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora y que ha dejado en ti una infinidad de huellas recibidas sin beneficio de inventario*²⁸ Es por esto que al tornar conciente la propia concepción del mundo y al tomar conciencia de las relaciones que constituyen a lo individual se empieza a modificarlas. En este sentido *“transformar al mundo externo, las relaciones generales, significa fortalecerse a sí mismo, desarrollarse a sí mismo. La idea de que el “mejoramiento” ético es individual es una ilusión y un error: la síntesis de los elementos constitutivos de la individualidad es individual, pero no se realiza y desarrolla sin una actividad hacia el exterior, modificadora de la relaciones externas”*²⁹ De esta manera, para Gramsci es imposible por la propia constitución “ontológica” del individuo la posibilidad de un mejoramiento individual. Queda descartada porque al modificar las relaciones de las cuales el individuo es el centro de anudamiento modifica la realidad externa, puesto que desde esta perspectiva no se puede ir adentro sin ir hacia afuera, no se puede pensar en una autorrenovación sin que sea inmediatamente un acto político hacia el exterior y que por ello modifique las relaciones que el sujeto tiene con lo externo. El hombre nuevo es una construcción individual en tanto síntesis pero colectiva en cuanto a las relaciones que los constituyen debido a que el ser humano es siempre un sujeto colectivo, hombre masa y defender la idea de un *“individualismo antihistórico” “que se manifiesta en la apropiación individual de la riqueza”*³⁰ supone una construcción ideológica.

En este sentido Gramsci distingue en dos clases las ideologías, unas históricamente orgánicas que son necesarias a una estructura, que organizan a las masas humanas y *“forman el terreno en el cual se mueven los hombres, adquieren conciencia de su posición luchan etc.”*

²⁷ Ob cit pág 8

²⁸ Ob cit pág8

²⁹ Ob cit pág42

³⁰ Ob cit pág 42

³¹ Ob cit pág 56

Y otras ideologías arbitrarias que son individuales y que sólo sirven para crear polémicas en algunos ámbitos restringidos. En este sentido resulta interesante comprender a partir de lo mencionado con anterioridad que lo que une o separa a los hombres es lo que se piensa. También había afirmado que no “existe” el pensamiento individual por ello es importante para comprender uno de los nudos del pensamiento gramsciano que es su concepción de la filosofía en tanto no es considerada de forma peyorativa sino que es una importante herramienta teórica para comprender los procesos de subjetivación, es decir, que permiten comprender que piensan determinados sectores y por ende cuales son los trasfondos que inciden presentes y pasados en los individuos.

Gramsci sostiene que todos los hombres son filósofos, porque la filosofía es una concepción del mundo, sin embargo no lo son todos de la misma forma, es decir existen los filósofos técnicos que son aquellos que han estudiado la historia del pensamiento y que por ello están en condiciones de dar respuestas más coherentes e históricamente más acertadas. La otra clase, que es la que se rige por el sentido común, Gramsci la llama filosofía espontánea y esta se encuentra: a) en el lenguaje, b) en el sentido común y en el buen sentido c) en la religión popular entendiendo por esta el sistema de creencias de los sectores populares, otras veces llamado folklore.

Gramsci sostiene que en la más básica de las actividades intelectuales “*la del lenguaje está contenida una determinada concepción del mundo*”³² y no siendo el lenguaje una creación individual (aunque puede existir en ciertos casos específicos como inventar conceptos, pero siempre en relación a determinado trasfondo social) lo que el autor sostiene es que por compartir esos contenidos con los demás se es siempre hombre masa o colectivo por la concepción del mundo que se tiene. Se pertenece siempre a un determinado agrupamiento. Se comparten significaciones que son construidas por los agrupamientos sociales

De esta manera se puede constatar la posibilidad de que el lenguaje sea apropiado por determinados sectores y resignificándolos en función de ciertos agrupamientos sociales para imponer lo que Gramsci llama hegemonía. Ahora sin embargo esta construcción y apropiación del lenguaje puede tener un fundamento en la ideología, en la medida que ella presenta de forma distorsionada las relaciones alienadas de los hombres en el plano de la vida material

Se describió recientemente la concepción de Gramsci de la Filosofía, y como se hallaba esta dispersa en el lenguaje, en el sentido común y en el folklore. ¿La pregunta es porque Gramsci dedica tanto tiempo a la cuestión del sentido común? Pues es ahí donde

³² Ob cit pág 7

reside una de las causas de la hegemonía, Gramsci sostiene “no tomes a lo habitual como natural”. Tampoco se puede afirmar la existencia de un solo sentido común, sin embargo se puede comprender como un nombre colectivo que hace referencia a determinadas concepciones del mundo que se presentan de forma disgregada, dispersa y sobre todo contradictorias pues es el producto del devenir histórico. En este conviven lenguajes presentes y pasados de forma simultánea y por ello, quien piensa en él, piensa atravesado por un conjunto de “tradiciones distintas”, Un ejemplo de esto se puede encontrar en la palabra negro, cuyos sentidos racistas, no han sido erradicados y por ello, quien diga la expresión, “las cosas se pusieron negras”, no podría ser acusado de racista, pero eso no quita que haya concepciones del mundo antiguas presentes (se reconoce igualmente que el racismo no ha desaparecido, sólo que no es una concepción del mundo dominante). Gramsci pone el ejemplo de las palabras desastre o baco que hacen referencias a creencias astrológicas o de divinidades paganas y sin embargo son “prueba de que la civilización moderna es también un desarrollo del paganismo y de la astrología”³³. Por esto la tarea revolucionaria para Gramsci consiste también en clarificar el lenguaje, a través de un proceso de pensamiento que redefina las palabras que se utiliza. Dicha comprensión pues permitiría identificar en la región múltiples concepciones del mundo que conviven. Dicho análisis supera en riqueza a la estrecha consideración del desarrollo del sistema capitalista en la región y sólo sería necesario un estudio de carácter cuantitativo. Gramsci sostiene que en el estudio de las sociedades y en este caso de los individuos es necesario pasar de lo cuantitativo a lo cualitativo. Es de esta forma que Gramsci esta sosteniendo que el conjunto de las relaciones sociales de producción no pueden ser consideradas igual a la suma de cada una de las relaciones. En este sentido critica a Bujarin debido a que “ *el autor del ensayo no ha pensado que si cada agregado social es algo más (y también distinto) que la suma de sus componentes, esto significa que la ley o el principio que explica el desenvolvimiento de la sociedad no puede ser nunca una ley física, puesto que la física no se sale nunca de la cantidad, a no ser metafóricamente*”³⁴ En el caso de los individuos no se puede reducir el análisis a los elementos cuantitativos que son fundamentales pero no son los únicos que inciden. Por ejemplo las filosofías pasadas permanecen tanto en el sentido común como en el lenguaje. En ello radica la riqueza de nuestra región, en la multiplicidad de filosofías que permanecen. En este sentido comparto la concepción de filosofía de Gramsci que saca a la filosofía del ámbito académico y la ubica en el centro de la vida de los individuos. Por lo tanto resultaría importante además de analizar el

³³ Ob cit pág 155

³⁴ Ob cit pág 173

desarrollo del capitalismo industrial, agrario y financiero en la región poder considerar que “piensa” la población en tanto síntesis y permanencia del pasado. ¿Cuáles son las filosofías presentes? ¿Qué pensamientos se esconden en los sectores populares? ¿Qué es lo que se ha olvidado y qué es lo que se ha impuesto? ¿Podemos encontrar aún prácticas laborales conformadoras de subjetividad fundadas en filosofías que se creen superadas? .